

**El denario tardorrepublicano:
imagen y mensaje de la *nobilitas* romana**

*The Late Republican Denarius:
image and message of the roman nobilitas*

José María de Francisco Olmos
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La moneda es el medio más importante de propaganda política de un Estado y nos da mucha información sobre su estructura. En el caso de la República Romana su principal moneda fue la de bronce, con tipos únicos y mensajes claros, y tras la creación de la moneda de plata, el denario, se intentó seguir el mismo camino. Pero tras su consolidación en la economía romana su tipología va a ir evolucionando y adoptando cada vez más tipos, y lo más importante, ligados a la historia de las grandes familias romanas que controlaban el Estado en los siglos finales de la República, donde los aspirantes a entrar en el *cursum honorum* que tenían el puesto de *tresviro* monetales van a inmortalizar las hazañas de sus antepasados en relación con la historia de Roma, convirtiendo estas piezas prácticamente en monedas “familiares”, donde el Estado termina por desaparecer de sus tipos.

Palabras clave

Denario, República Romana, tipos monetarios, propaganda política.

Abstract

The money is the most important means of political propaganda of a State and gives us a lot of information about its structure. In the case of the Roman Republic, its main currency was bronze, with unique types and clear messages, and after the creation of the silver coin, the denarius, an attempt was made to follow the same path. But after its consolidation in the Roman economy, its typology will evolve and adopt more and more types, and most

importantly, linked to the history of the great Roman families that controlled the State in the final centuries of the Republic, where the aspiring to enter the *cursus honorum* that had the position of monetary *tresviro*s will immortalize the deeds of their ancestors in relation to the history of Rome, practically turning these pieces into “family” coins, where the State ends up disappearing from its types.

Keywords

Denarius, Roman Republic, monetary types, political propaganda.

La sociedad romana se conformó desde sus orígenes alrededor de la *gens*. Las *gentes* era familias extensas que se fueron subdividiendo formando importantes grupos de poder, donde sus jefes estaban presentes en el Senado (*patres familiae*), principal órgano de gobierno de la República. Es importante entender que el Senado lo era todo, y esto se aprecia en el gran lema de soberanía de la República: S.P.Q.R. (*Senatus Populusque Romanus*), el Senado y el Pueblo de Roma, y por tanto todos los magistrados deben ser controlados para que no amenacen ese poder (cargos electivos de duración anual y colegiados con veto suspensivo entre ellos), mientras el resto de las asambleas deben ver reducido su poder. Así los comicios por centurias (*comitia centuriata*), que ordenados por la riqueza de los ciudadanos eligen a los magistrados superiores, alcanzan sus objetivos con la mayoría absoluta formada por las dos clases más ricas; y los comicios por tribus (*comitia tributa*), que son organizados por demarcaciones geográficas, y tienen un sistema de voto unitario por tribu, eligen sólo a los magistrados inferiores, siendo controlados por las grandes familias patricias con grandes extensiones de tierras fuera de la Urbe (31 tribus rústicas), frente a la mucho más numerosa plebe urbana (4 tribus urbanas)¹. Este control patricio sobre el estado fue puesto en duda por la plebe que consiguió que sus principales *gentes* consiguieran obtener parte del control del Estado².

¹ En la votación por tribus no contaba el número de asistentes, así el voto de una tribu rústica, como la Fabia, podía ser determinado por una docena de votantes, que tenía que acudir a Roma desde lugares relativamente alejados y abandonando sus trabajos; mientras que el de una urbana, como la Suburana, podía congregarse a miles de votantes; pero en ambos casos en el recuento tenían un solo voto cada una.

² Gracias a las Leyes Valerio-Horacias (449 a.C.) y a su posterior desarrollo el Estado fue cambiando, así se consiguió crear la figura del tribuno de la plebe (un cargo vetado a los patricios), con veto suspensivo sobre los decretos de los magistrados, la creación de una asamblea propia de la plebe (*concilia plebis*), que consiguió capacidad legislativa plena sobre todo el pueblo tras la Lex Hortensia (287 a.C.); y también el acceso al poder administrativo a través de las Leyes Licinia-Sextiae del 367 a.C., una de las cuales garantizaba que un puesto de cónsul fuera siempre para un plebeyo (con el paso del tiempo hubo ocasiones en que ambos cónsules fueron plebeyos). Pocos años después encontramos a los plebeyos ocupando también los cargos de dictador (356 a.C.) o censor (351 a.C.), para finalizar entrando en los cerrados colegios de pontífices y augures gracias a la Lex Ogulnia (300 a.C.), quedando reservados a los patricios únicamente algunos cargos de especial simbolismo, aunque sin poder real efectivo, como el de *rex sacrorum*, *interrex* y los tres *flamines* mayores (el de Júpiter, Marte y Quirino), mientras el cargo de pontífice máximo fue también ocupado por un plebeyo en el 253 a.C. (Tiberio Coruncanio).

Todo lo anterior nos muestra que desde la creación de la República el grupo de las familias patricias³ tuvo que ir cediendo paulatinamente parte del poder político y religioso de la república a un reducido número de importantes familias plebeyas⁴, que por su poder económico se introdujo en el núcleo del poder estatal, formando a lo largo del siglo IV y III la llamada *nobilitas* patricio-plebea que gobernaría la República hasta su desaparición, formando un complejo entramado de alianzas familiares a través de matrimonios y adopciones solemnes que se mantendrían a lo largo de siglos. Estas familias controlaban el poder político, económico y religioso de manera férrea, se consideraban los únicos dueños del Estado y los únicos intérpretes de la voluntad de los dioses, elevando a límites insospechados la defensa de lo que entendían por su honor familiar (*dignitas*), y el respeto a la tradición iniciada por sus antepasados, el llamado *mos maiorum*, eran los herederos de grandes generales, cónsules, pretores, tribunos de la plebe, censores, legisladores, senadores y ellos debían seguir sus pasos para asegurar la grandeza de Roma, que no podían separar de la de su familia.

Estos *nobiles* entraban en la vida pública por ser descendientes de grandes hombres, cuya gloria debían mantener viva ante la opinión pública gracias al mantenimiento de su nombre familiar (el famoso *trianomina* romano que les ligaba a sus inmediatos antecesores), con la exhibición ritual de los bustos y máscaras funerarias de sus antepasados (*imagines maiorum*)⁵, así como llevando un régimen de vida acorde con su status, por eso no sólo había que tener antepasados nobles, sino una gran base de riqueza material y un buen número de clientes que aseguraran el futuro político de la familia en las diferentes

³ Entre las que podemos destacar a los Emilios (con sus ramas Barbula, Lépidos, Paulos, etc), los Claudios (ramas Nero y Pulcher), los Cornelios (ramas Blasios, Cetegos, Dolabelas, Léntulos, Rufinos y los luego muy famosos Escipiones y Sulla), los Fabios (ramas Pictor, Labeos), los Julios (ramas Césares, Libos, Mentos), los Valerios, Horatios, Hostilios, Sergios, Servilios (rama Cepión), etc..

⁴ Algunas grandes familias plebeyas son los Antonios, Aurelios (en especial la rama Cotta), Cassios, Cecilios Metelos, Calpurnios, Claudios (de la rama Marcela), Domicios (en especial los Ahenobarbo), Flaminios, Fulvios, Junios Brutos, Licinios (rama Craso), Livios Drusos, Marcios, Mucios, Pompeyos, Porcios, Postumios, Sempronios Gracchos, etc.

⁵ A este respecto debemos recordar que entre los deberes del paterfamilias romano estaba el de asegurar la perpetuidad de su nombre, raza y de su culto familiar, ya que la familia romana era también una especie de organización religiosa, con su culto y fiestas específicas (*sacra privata*), donde se rendía culto a los dioses *Penates*, protectores de la casa, al *Lar domesticus*, que se solía identificar con el fundador originario de la familia, y sobre todo a los dioses *Manes*, es decir a las almas de los antepasados, presentes de forma cotidiana en la vida de la familia a través de las *imagines maiorum* (que se guardaban en un armario especial colocado en el *tablinium*, la habitación reservada al jefe de la familia, juntos con los archivos familiares y las teteras de hospitalidad), que se exponían en los grandes acontecimientos familiares (como bodas y funerales, especialmente en estos últimos donde se hacía una gran procesión por la ciudad mostrando la grandeza de la familia a través de estas imágenes, que recordaban al pueblo los servicios que habían prestado a la República a través de los tiempos), el sepulcro común de la familia (donde se guardaban las cenizas de todos ellos) y el fuego perpetuo que debía arder en el atrio de la casa en su honor. Por todo ello en ocasiones se denomina a estos cultos *sacra gentilicia*, por estar ligados indisolublemente a cada una de las grandes *gentes* romanas.

elecciones para los cargos públicos. Esta importancia de la genealogía, del origen mítico de la familia, de los grandes hechos realizados por los antepasados, de la entrada en una nueva familia por adopción solemne es lo que se aprecia al analizar las nuevas tipologías monetarias en la época final de la República con especial detenimiento en los denarios de plata, que son lo que más claramente nos muestran el uso de la tipología como medio de propaganda política y genealógica de estas grandes familias.

Pero antes de entrar de lleno en el tema debemos hablar brevemente de la moneda romana⁶. La base del sistema monetario romano es la moneda de bronce (As) con tipos centralizados desde el siglo III a.C.⁷; durante los años en que se desarrolló la Segunda Guerra Púnica contra Cartago se creó por necesidades militares una moneda de plata, el denario (con valor de 10 ases), de nuevo con tipos centralizados⁸ que se mantuvieron hasta el siglo II a.C., a partir de ese momento vamos a encontrar una gran diversidad de tipos que van a reflejar la glorificación de las grandes familias romanas, que van a terminar “privatizando” la moneda.



Fig. 1. Tipo inicial del Denario Romano

El motivo de este cambio de tipos es el gran poder que la *nobilitas* tenía en sobre el funcionamiento del Estado. Es conocido por todos el llamado *Cursus Honorum*, la carrera de los honores que los romanos hacían en servicio al Estado y que debía realizarse siguiendo un riguroso orden establecido por *lex Villia annalis* (180 a.C.), que exigía una edad mínima para ejercer cada una de las magistraturas, el paso específico por cada una de ellas en un orden concreto, las iteraciones, etc. Pues bien, antes de iniciar esta carrera administrativa los hijos de las grandes familias romanas entraban en unos colegios públicos

⁶ Este trabajo se ha hecho revisando el catálogo de todos los denarios republicanos usando como referencia la obra de Crawford, 1983, *Roman Republican Coinage*, que citaremos en adelante como RRC.

⁷ En el anverso aparece la cabeza de una divinidad romana, que cambia según el valor de la pieza (en la unidad, el as, Jano Brifronte, en su mitad, el semis, Saturno, etc.), mientras el reverso está siempre ocupado por una proa de nave.

⁸ Donde aparece en anverso la cabeza de Roma con casco (y tras ella el signo de valor diez, X); y en reverso los Gemelos Celestes o Dióscuros (Cástor y Pólux) cabalgando lanza en ristre hacia la derecha y con una estrella sobre sus cabezas, mientras bajo ellos aparece la leyenda ROMA (Fig.1).

muy exclusivos donde ejercían cargos menores en la administración civil, era el llamado *vigintisexviratus* (los 26 hombres)⁹.

En estos colegios los jóvenes nobles ejercían funciones relativamente menores relacionadas con labores policiales, ejecución de sentencias judiciales, de limpieza, etc., pero la que aquí nos interesa es la de cuidar de la buena acuñación de la moneda romana, para lo cual se nombraba cada año a tres jóvenes, llamados *tresviri monetales*, que un momento determinado dejaron de acuñar los denarios de plata con los tipos centralizados y el nombre de ROMA como única leyenda, para empezar a poner su propio nombre (y filiación), así como unos tipos que normalmente tenían relación con la historia de su familia, sus orígenes míticos, o su actuación en el desarrollo de una mayor grandeza de Roma, ya sea promulgando leyes, erigiendo monumentos, ganando batallas, etc., lo que convierte a los denarios de los dos últimos siglos de la República en una magnífica fuente de información para conocer lo que estas familias opinaban de sí mismas y sobre su historia en relación con la de Roma.

Es el único caso en toda la historia de la moneda en que determinadas familias, que oficialmente no son sino miembros de una asamblea estatal, en este caso el Senado, consiguen que en un documento oficial, en este caso la moneda, aparezcan personajes y temas propios de particulares con el único fin de la glorificación propia y de hacer propaganda a un joven miembro de la misma para darle a conocer al público y poder así entrar fácilmente en el *cursus honorum*, siendo este hecho una clara muestra de la estructura política y social de la Roma de aquel momento.

En Roma el Estado controlaba todas las emisiones monetarias, ya sean las ordinarias realizadas en la Urbe, como las que autorizaba hacer de forma excepcional a magistrados que ejercen su poder fuera de Italia, todas con tipos fijos, pero a finales del siglo III a.C. empiezan a aparecer, en especial en los denarios, datos extras, normalmente unas letras abreviadas y enlazadas, que nos indican el nombre de la familia del monedero, aunque todavía no se modifican los tipos¹⁰. La aparición del nombre de los magistrados, aunque sea de forma muy abreviada, es el inicio del camino de la privatización de la moneda, mostrando donde estaba el verdadero poder de la República, en las grandes familias senatoriales, de la misma forma es interesante observar que para la identificación familiar se usará de forma habitual el *cognomen*, ya que de esta forma no había duda posible,

⁹ En época republicana se ingresaba en ellos con unos 18 años, siendo estos colegios los siguientes: *Xviri stlitibus indicandis*, *IVvir Praefecti Capuam Cumas*, *IVvir viis in urbe purgandis*, *IIvir viis extra urbem purgandis*, *IIIviri capitales*, y los *IIIviri monetales*. A finales de la República estos colegios redujeron su número más formando el Vigintivirato (los 20 hombres), que quedó compuesto por los: *Xviri stlitibus indicandis*, *IVvir Viarum Curandarum*, *IIIviri capitales*, y los *IIIviri monetales*.

¹⁰ Años 206-200 a.C., Q. Lutatius Cerco (RRC 125/1) A. Terentius Varro (RRC 126/1) o año 194-190 a.C. Caecilius Metellus (RRC 132/2), cuyas marcas aparecen también en el Victoriato (RRC 132/1) y en algunos bronces (triens y quadrans) (RRC 174/2 y 3).

en detrimento del *nomen*, más genérico y que podía llevar a confusión por ser usado por distintas ramas familiares e incluso por familias sin relación, que podían ser unas patricias (los Claudios Nerón o los Claudios Pulcher) y otras plebeyas (los Claudios Marcelo). Poco después, y aunque seguía dominando el tipo inicial en el denario, empezaron a aparecer tipos alternativos (189 a.C.), en especial cambiando el reverso, de momento de forma excepcional, pero cada vez más frecuente (normalmente un dios conduciendo biga o cuadriga)¹¹.



Fig. 2. Denario con reverso de biga, TOD y pájaro

Durante el último tercio del siglo II a.C. vamos a ver cómo este proceso va a extenderse de forma general. Ahora los monederos, para conseguir ascender en el *cursus honorum*, quieren mostrar una genealogía que les una con los dioses, semidioses o reyes de la historia romana, respetados y admirados por el pueblo, orgulloso de su historia, o bien una relación directa con personajes históricos a los que se les recuerda por sus victorias, obras públicas, leyes aprobadas, etc... que reivindican como propias por ser sus descendientes directos. Por ello ya no se van a limitar a colocar unas letras que indican su pertenencia a una de las grandes familias senatoriales, sino que van a cambiar los tipos tradicionales para mostrar en ellos a los personajes históricos o legendarios con los que quieren vincularse para conseguir el apoyo del pueblo.

Vamos a comentar a continuación algunos ejemplos de monederos que colocan tipos relacionados con sus antepasados más o menos míticos. S. Iulius Caesar (129 a.C.) (RRC 258/1) y L. Iulius Caesar (103 a.C.) (RRC 320/1), como miembros de la *gens* Iulia, se consideran descendientes de la diosa Venus y la van a colocar en distintos

¹¹ Los dióscuros son sustituidos por Diana en una biga (Todus, RRC 141/1, año 189-180 a.C., donde incluso se añade un pequeño pájaro sobre las letras), que se convierte en el segundo tipo principal del denario, usado por distintos monederos posteriores en los años 70-50 del siglo II donde a veces se cambia a Diana por Victoria, la biga por cuadriga o los caballos por ciervos. Como novedades puede aparecer Hércules conduciendo biga de centauros (M. Aurelius Cotta año 139 a.C., RRC 229/1), Juno Caprotina en biga de cabras (C. Renius año 138 a.C., RRC 231/1) y Marte (Cn. Gellius año 138 a.C., RRC 232/1) Apolo (M. Baebius Q.f. Tampilu año 137 a.C., RRC 236/1) o Júpiter en cuadriga (L. Antestius Gragulus, año 136 a.C., RRC 238/1).

tipos en sus monedas. L.Pomponius Molo (h. 97 a.C.) (RRC 334) se dice descendiente de Pompo, hijo del rey Numa Pompilio, muy admirado por su sabiduría en la sociedad romana, cuyo retrato coloca en el anverso de sus denarios. L.Titurius Sabinus (89 a.C.), se dice descendiente de los sabinos, por lo cual coloca al rey sabino Tatius en sus anversos, mientras en el reverso muestra las leyendas romanas de sus orígenes, como el famoso rapto de las sabinas (Fig.3) (RRC 344/1) o la muerte de la traidora Tarpeya (RRC 334/2). C.Marcus Censorinus (88 a.C.) (RRC 346) coloca en el anverso los retratos de los reyes Numa Pompilio y Anco Marcio, ya que los Marcios pretendían descender del rey Anco Marcio y de su madre Pompilia, hija del rey Numa. C.Mamilius Limentanus (82 a.C.) dice ser descendiente de Telegonus, hijo de Ulises y Circe (y por ende de Mercurio), por ello coloca en el reverso de sus monedas a Ulises, en el momento de llegar a la isla de Itaca tras su larga Odisea, y ser reconocido por su perro Argos, mientras en anverso aparece Mercurio tocado con su gorro alado (petaso) (Fig.4) (RRC 362). C. Antius Restio (47 a.C.) (RRC 425), pretender ser descendiente de Antiades hijo de Hércules, por ello coloca en el anverso el retrato de los Dioses Penates, que tenían un especial culto en la ciudad de Lavinium, lugar de origen de su familia; mientras en el reverso aparece la figura desnuda de Hércules, que lleva sus tradicionales atributos, la maza en la mano derecha y la piel de león colgada del antebrazo izquierdo (cuya mano sostiene un trofeo).



Fig. 3. Denario de L. Titurio con el rapto de las sabinas



Fig. 4. Denario de Mamilio Limnetano con Ulises y Mercurio

La mayor parte de estas familias fueron muy poco importantes en la última fase de la historia de la República, tal vez por eso los que aspiraban a ascender en el escalafón administrativo intentaban destacar unos lejanos y preclaros orígenes divinos o “regios”, sólo los Marcios fueron la excepción, y precisamente su rama principal, los Marcio Rex (cognomen que ya indicaba de forma habitual su origen regio), nunca colocaron en sus acuñaciones el retrato del rey, Anco Marcio, ya que disponían de antepasados mucho más cercanos y bien ilustres en el servicio a Roma, como el pretor Q.Marcio Rex, que restauró un famoso acueducto (146 a.C.) por el que los romanos tenían garantizado buena parte de su suministro diario de agua. Por ello era más importante para estos jóvenes monederos colocar en sus monedas referencias a personajes históricos que los romanos recordaran con orgullo, y cuyos hechos habían acrecentado la “fama” y “honor” de su familia.

Como ejemplos podemos citar a C.Minucius Augurinus y Ti.Minucius Augurinus (135 y 134 a.C.) (RRC 243 y 244), estos hermanos acuñaron en años sucesivos denarios con el mismo reverso, la llamada Columna Minucia o Augurina, situada cerca de la Puerta Trigemina. Era un antiguo monumento de bronce erigido en honor de L.Minucio Esquilino Augurino, recordado por su justa actuación durante la carestía de trigo en el año 439 a.C. (era prefecto de la annona y redujo drásticamente el precio del trigo), junto a la columna aparecen en el denario dos personajes, uno el propio Lucio, sosteniendo en la mano un pan y un plato (haciendo referencia a su actuación en la crisis alimentaria), y el otro parece ser Marco Minucio Faeso, que fue uno de los primeros augures plebeyos (por eso lleva el lituo y una caja de incienso).

Aulus Postumius Albinus (92 a.C.) (RRC 335/9 y 335/10), perteneciente a una de las familias más antiguas de Roma. Un Postumio fue cónsul ya en el 505 a.C., y su descendiente hace referencia en sus monedas a la batalla del Lago Regilo (499 a.C.), donde el dictador A.Postumius Albus Regillensis dirigió las tropas romanas contra los latinos. Fue un duro combate, se perdieron varias insignias y Postumio ordenó una carga de caballería contra la infantería enemiga para recuperarlas (imagen del primer denario), pero la victoria sólo se logró gracias a la intervención de los gemelos divinos Cástor y Pólux, a los que se ve en la fuente Yuturna de Roma dando de beber a sus caballos (y con estrella sobre sus cabezas como signo de identificación) después de intervenir en la batalla y antes de dar la noticia de la victoria a los ansiosos romanos que esperaban en la ciudad.

Mn. Aquillius (71 a.C.) (RRC 401), en este denario el monedero hace homenaje a su abuelo del mismo nombre, cónsul en el año 101 a.C., y además indica su relación de forma específica colocando en la leyenda que es hijo de Manio y nieto de Manio (MN.F.MN.N.). El cónsul Aquilio fue el encargado de acabar con la revuelta de los esclavos que asolaba la isla de Sicilia, y en la última batalla mató con sus propias manos al líder rebelde, Atenion. Su actuación en la isla fue muy alabada en Roma, y en la moneda aparece en el reverso

vistiendo atuendo militar y ayudando a levantarse a una mujer que representa la isla de Sicilia

M. Aemilius Lepidus (61 a.C.), perteneciente a una de las principales familias patriicias de la República, durante su mandato como monedero realizó una serie de acuñaciones ensalzando la figura de su bisabuelo homónimo, que fue dos veces cónsul (187 a.C., 175 a.C.), censor (179 a.C.) y pontífice máximo (180-152 a.C.)¹². M. Aemilius Lepidus Paullus (63-62 a.C.), hermano del anterior, en sus monedas y añadiendo un cognomen extra a su *trianomina*, rinde homenaje a su famoso pariente, L. Emilio Paulo¹³, cuya memoria quiere reivindicar y hacer suya.

L.Cassius Longinus (63 a.C.) y Q.Cassius Longinus (55 a.C.), hacen sus monedas para honrar su antepasado Lucio Casio Longino Ravilla, tribuno de la plebe en 137 a.C.,

¹² El primer tipo (RRC 419/1) muestra la estatua ecuestre que el Senado hizo levantar en honor de Lépido por sus actos de heroísmo durante la Segunda Guerra Púnica, cuando contaba apenas 15 años de edad, logrando salvar la vida a un ciudadano, como indica la leyenda: AN(norum) XV PR(ogressus) H(ostem) O(ccidit) C(ivem) S(ervavit). El segundo tipo (RRC 419/2) nos cuenta un episodio ocurrido unos años después, en el 201 a.C. fue nombrado por el Senado embajador en Egipto (junto con Cayo Claudio Nerón, cónsul en 207 a.C., y Publio Sempronio Tuditano, cónsul en 204 a.C.), y luego se convirtió en guardián y protector del joven rey Ptolomeo V Epifanes. En el anverso aparece la personificación de Alejandría, capital de los Ptolomeos, mientras en el reverso Lépido está coronado a su pupilo, rodeado de una leyenda que indica sus cargos de pontífice máximo y tutor del rey, y bajo las siglas que indican el poder del Senado (SC). En otro de sus denarios (RRC 419/3) muestra uno de los principales edificios de la ciudad, la conocida como Basílica Emilia, que en el 179 a.C. construyó el censor Marco Emilio Lépido (junto con su colega en el cargo Marco Fulvio Nobilior), y fue restaurada (REF = Refecit) por orden del senado (SC) y embellecida por el padre del monedero, de su mismo nombre, cónsul en el 78 a.C. Plinio nos dice que colocó numerosos escudos en ella, que pueden verse en la moneda, estos escudos mostraban el retrato de los más importantes miembros de la *gens* Emilia, así como los hechos gloriosos por los que eran recordados. En uno de estos escudos estuvo el retrato de la Vestal Emilia, cuya imagen aparece en el anverso de esta moneda, ya que era venerada por haber conseguido reavivar el fuego sagrado del templo de Vesta utilizando para ello sus más bellos y costosos vestidos, con ellos los rescoldos del fuego volvieron a arder y pudo impedirse la ruina del estado. En otra interpretación, que recoge Plutarco, los Emilios pretendían identificar a su antepasada, la vestal Emilia, con nada menos que Rhea Silvia, la hija del rey Numitor de Alba Longa, también Vestal y que a causa de sus amores con el dios Marte fue posteriormente madre de los gemelos Rómulo y Remo. De esta manera los Emilios pretendían descender de un dios, Marte, y de Rómulo, el fundador de Roma, y por tanto reforzar su “gloria” familiar y prestigio ante el pueblo y las otras grandes familias.

¹³ En el reverso hay un trofeo, a su derecha el general romano Emilio Paulo, y a su izquierda el rey Perseo de Macedonia con las manos atadas y sus dos hijos a sus pies, la leyenda TER hace referencia a los tres grandes triunfos militares que consiguió en su carrera: en Hispania (189 a.C.), contra los Ligurios (181 a.C.) y sobre todo en Macedonia (168 a.C.) (RRC 415/1). Emilio Paulo fue cónsul en dos ocasiones (182 a.C., 168 a.C.) y en la última consiguió la gran victoria de Pydna, que llevó a Macedonia a convertirse en provincia romana, y al rey Perseo y a sus hijos a formar parte de la comitiva del triunfo que celebró en Roma, a donde llevó el mayor botín de guerra de toda la etapa republicana. En lo personal Emilio Paulo tuvo cuatro hijos varones, dos fueron adoptados por prominentes hombres de Roma, Quinto Fabio Máximo y Publio Cornelio Escipión, mientras sus otros dos vástagos murieron adolescentes, falleciendo Paulo oficialmente sin descendencia, según nos dicen Polibio y Plutarco. Por esta razón su rama familiar se extinguió y años después este monedero decidió reasumir el cognomen perdido, reivindicar su memoria y encabezar una nueva rama familiar de la *gens* Emilia, como queda explicitado en la leyenda de anverso de la moneda.

que consiguió aprobar la Lex Cassia Tabellaria, que extendía el voto secreto a los juicios llevados ante la asamblea popular (salvo en los casos de traición)¹⁴.

Faustus Cornelius Sulla (55 a.C.) (RRC 456), hijo del dictador Lucio Cornelio Sila, cuya espectacular carrera se inició sirviendo en el ejército de Cayo Mario en la guerra que se desarrolló en el norte de Africa contra el rey de los númidas, Yugurta (nieta del famoso rey Massinisa de la época de Aníbal). En dicha campaña Sila se distinguió por su inteligencia, logró trabar amistad con el rey Bocchus de Mauritania y consiguió convencerle de que le entregara a su yerno, el rey Yugurta, que se había refugiado en su corte tras ser derrotado militarmente, para así acabar definitivamente con la guerra (105 a.C.). Bocchus engañó a Yugurta invitándole a unas falsas conversaciones de paz, siendo hecho prisionero mientras sus acompañantes eran ejecutados. La escena del reverso muestra el momento exacto de la entrega del cautivo, Sila aparece sentado en su silla de cuestor, colocada en un alto estrado, vestido con sus ropas de magistrado romano y a sus pies se arrodilla el rey Bocchus ofreciéndole una rama de laurel, mientras Yugurta aparece arrodillado y con las manos atadas a la espalda. Sila estaba muy orgulloso de su actuación, que consideraba un ejemplo de predilección de los dioses por él, por lo cual años después (81 a.C.) tomó el cognomen de *Felix* (afortunado), y esta escena en concreto la solía llevar representada en un anillo que convirtió en una reliquia de las glorias familiares, que luego pasó a su hijo Fausto, que lo utilizó de modelo para esta moneda, añadiéndole la leyenda FELIX, que identificaba sin ninguna duda a su protagonista. En el anverso aparece la diosa Diana, por la que tenía especial predilección Sila, con el lituo que indicaba su condición de augur, y el nombre de la persona responsable de la acuñación (FAVSTVS).

P. Cornelius Lentulus Marcellinus (50 a.C.) (RRC 439), como vemos por su nombre este monedero tenía su origen familiar en los Claudio Marcelo, siendo adoptado por los Cornelio Léntulo, y se identifica únicamente con el nombre MARCELLINUS colocado en el anverso de la moneda, haciendo unos tipos que rinden homenaje al más famoso de los antepasados de su familia de origen, los Claudio Marcelo. En el anverso aparece el retrato de Marco Claudio Marcelo, que fue cónsul en cinco ocasiones (222, 215, 214, 210

¹⁴ El primero representa en el reverso de su denario (RRC 413) a un ciudadano romano emitiendo su voto dentro de una urna, el segundo hace referencia a otro asunto tratado por el mismo personaje, que fue cónsul en 127 a.C., censor en 125 a.C. y juez especial del caso de las vestales en 113 a.C., por ello aparece en el reverso el templo de Vesta y dentro la silla curul, junto a una urna y a una tableta de votación donde pueden verse las letras A (Absolvo) y C (condemno) (RRC 428). Se había acusado a algunas vestales de romper su voto de castidad y el pontífice máximo había juzgado el asunto en 114 a.C., condenando a una de ellas (Emilia), pero el pueblo exigió una revisión del caso, que se encargó a Ravilla por su reputación de severidad, y tras la investigación se condenó también a otros dos vestales (Marcia y Licinia). En estas monedas no se hace referencia a la muerte de las vestales, sino a la integridad del juez, que defendió el honor y la libertad del pueblo romano, así como su relación con los dioses, frente a los que pretendían colocar la defensa de sus familiares antes que el bien del pueblo y el Estado, por eso hay dos modelos de denarios, uno con la cabeza de Vesta, protectora de Roma, y otro con la de Libertas, haciendo referencia a la defensa de la libertad del pueblo frente a las maniobras de los grandes aristócratas.

y 208 a.C.), como se dice en el reverso (COS QVINQ). Gran militar, que en el 222 a.C., en su lucha contra los galos consiguió derrotar y matar en combate singular a su rey, Viridomaro, algo tan insólito en la guerra que se consideraba un hecho trascendental denominado *spolia opima*¹⁵, que conllevaba una posterior ceremonia religiosa, que es la que aparece en el reverso, en él Marcelo lleva las armas del rey derrotado al templo de Júpiter Feretrio, donde las deposita como ofrenda al dios (Fig.5) . Pero ésta no fue su última hazaña, fue también el conquistador de Siracusa (212 a.C.) y se destacó especialmente en el teatro de operaciones de Sicilia, por ello se colocó el *triskeles* (símbolo de esta isla) tras su retrato.



Fig. 5. Denario de Léntulo Marcelino con Marco Claudio Marcelo

M. Iunius Brutus (54 a.C.), que al ser adoptado como heredero por su tío Q. Servilius Caepio pasó a llamarse Q. Servilius Caepio Brutus, escogió durante su cargo de monedero unos tipos para sus denarios que dejaban muy clara su orientación política en unos momentos donde la República estaban cayendo en manos de personalismos, el año anterior a estas acuñaciones fueron cónsules Pompeyo y Craso y la República estaba en manos del llamado primer triunvirato. El primer denario de Bruto (RRC 433/1) muestra en anverso una imagen de Libertas, y en el reverso aparece la figura de L. Junio Bruto, primer cónsul de la República en el año 509 a.C., entre dos *licttores*, siguiendo todos a un *accensus*. El mensaje es claro, su antepasado, el primer cónsul, había traído la Libertad a Roma expulsando a los reyes, había fundado la República y sus magistraturas, elegidas por el pueblo, ahora estaba en peligro tanto la Libertad como la libre elección de las magistraturas debido al control que el triunvirato ejercía sobre la sociedad romana. El segundo denario (RRC 433/2) (Fig.6) es un tipo muy peculiar, lleva dos retratos, uno en cada cara de la moneda,

¹⁵ El origen de este rito se encuentra en la época de las leyendas; se dice que Rómulo venció en combate singular y mató al rey Acron de Caeninum, le despojó de sus armas, que colocó a modo de trofeo y las llevó solemnemente al templo de Júpiter Feretrio, que la tradición dice que él mismo levantó en la colina del Capitolio, siendo considerado el más antiguo templo de la ciudad, y uno de los más pequeños por sus escasas dimensiones (a pesar de una ampliación realizada por el rey Anco Marcio), pero también uno de los más venerados. Desde entonces sólo en dos ocasiones se enfrentaron en combate los comandantes de dos ejércitos y uno mató al otro, ya en época de la República, en el siglo V a.C., A.Cornelius Cossus hizo lo mismo con el rey etrusco Tolunnio de Veyes (437 a.C.), y el tercero y último en realizar esta gesta fue Marco Claudio Marcelo.

que algunos autores creen que tuvieron como modelos las famosas *imagines maiorum* que las grandes familias romanas conservaban de sus antepasados, ahora Bruto se consideraba heredero de los Junios y de los Servilios (su madre pertenecía a esta familia y él había sido adoptado legalmente por su tío) y colocó el retrato del primer cónsul en el anverso, y el de C. Servilio Ahala en el reverso (según Cicerón Bruto tenía en el atrio de su casa el busto en cera de Ahala). Estas referencias no eran puramente genealógicas y de prestigio, sino también políticas, por ser ambos personajes recordados por luchar contra la tiranía, del primero ya hemos dicho que expulsó a los Reyes y trajo la libertad a Roma, y del segundo hay que decir que mató a Espurio Melio (439 a.C.), un rico caballero que se había intentado ganar las simpatías del pueblo entregándole grano en época de carestía, acusándole de tramar un complot para derribar a la República y convertirse en rey, siendo felicitado por el Senado por haber salvado a su país de la tiranía. Estas acuñaciones parecen una premonición de lo que ocurriría diez años después, cuando Bruto fue uno de los principales conspiradores en el asesinato de César el 15 de marzo del 44 a.C., siendo su justificación que había quitado a los romanos su Libertad, se había apropiado de la República y aspiraba a convertirse en rey, siendo por tanto su deber asesinarle.



Fig. 6. Denario de Bruto con sus antepasados Bruto y Ahala

Del mismo año es Q. Pompeius Rufus (54 a.C.), que en sus denarios rinde homenaje a sus dos abuelos, que compartieron consulado en el año 88 a.C. El primero es el padre de su madre, el famoso Lucio Cornelio Sila (SVLLA COS), gran militar y posteriormente dictador (82-79 a.C.), que realizó una profunda reforma legislativa buscando la potenciación del poder del Senado, cuando consideró acabada su tarea renunció al poder y se retiró a la vida privada, muriendo un año después (RRC 434/1) (Fig.7). El segundo es su homónimo y abuelo paterno, en una de las emisiones ambos aparecen con sus retratos tomados de los originales de sus máscaras mortuorias. En la segunda emisión aparece uno de los símbolos de su alto cargo, la silla curul; con corona de laurel y lituo para Sila, indicando su condición de imperator-triunfador y augur; y con flecha y rama de laurel para Pompeyo,

elementos propios de Apolo y que le identifican como miembro del colegio de *decemviri sacris faciundis* (RRC 434/2)¹⁶.



Fig. 7. Denario de Pompeyo Rufo con sus antepasados Pompeyo y Sila

Caso especial es el de la familia plebeya de los Cecilios Metelos, probablemente la más importante políticamente del final de la República. Decían descender de Caeculus, hijo de Vulcano, y legendario fundador de Praeneste. Pero su referencia monetaria fue siempre el Elefante, que les hacía recordar la victoria de Lucio Cecilio Metelo (cónsul en 251 a.C.) sobre el cartaginés Asdrúbal en Panormus (250 a.C.), donde capturó gran parte de los elefantes del enemigo y luego los exhibió en Roma en medio de grandes celebraciones. Por ello los tres hijos de Quinto Cecilio Metelo Macedónico, cuando fueron monederos los usaron en sus denarios, así L. Caecilius Metellus Diadematus (128 a.C.) usa en reverso una Pax en biga y la cabeza de elefante, como marca familiar (RRC 262/1) (Fig.8a), M. Metellus Q. f (127 a.C.), usa un escudo de tipo macedonio rodeado de una corona de laurel, y en su centro la cabeza del elefante, símbolo del triunfo en su familia (RRC 263/1)(Fig.8b), y C. Caecilius Metellus Caprarius.(125 a.C.) muestra una Biga tirada por dos elefantes y sobre ella una Victoria (RRC 269/1)(Fig.8c)¹⁷. Este emblema del elefante es lo más parecido que podemos encontrar en Roma a lo que en la Edad Media llamamos escudo familiar o de armas, ya que era algo que todo el linaje asumía como propio.

¹⁶ Llama la atención como dos monederos del mismo año utilizan los denarios con doble retrato histórico, mostrando las dos grandes tendencias políticas de la República en esos años, que además hacen de estas piezas un ejemplo extremo de moneda “familiar”, apareciendo únicamente los nombres de los protagonistas sin ninguna referencia al Estado.

¹⁷ No como monederos, sino como magistrados con imperium, acuñarán también con elefantes en sus tipos, Q. Caecilius Metellus Pius. (81 a.C.) con Pietas, que hace referencia a su cognomen (RRC 374/1) y Q. Caecilius Metellus Pius Scipio, Imperator (47-46 a.C.), con Júpiter (RRC 459/1).



Fig. 8. Denarios de monederos de la familia Cecilia Metela

Vamos a terminar comentando una pieza que marca el final de la República, dominado por la figura de Cayo Julio César (49-44 a.C.)¹⁸. En lo político César es nombrado dictador en el año 49 a.C. y cónsul en el 48 a.C., desde entonces irá repitiendo estas magistraturas, dictador en 48, 46, 45 y 44 a.C., cónsul en 46, 45 (en solitario) y 44 a.C., ahora bien estas magistraturas tenían un condicionamiento legal, eran de tiempo limitado, y César quería algo más. Durante la campaña de Africa contra los últimos republicanos se hizo la

¹⁸ Y que se inicia cuando siendo por entonces procónsul de las Galias, pasa con sus legiones el Rubicón (frontera de su provincia con Italia), alegando que el Senado le perseguía y atentaba contra los derechos de los tribunos de la plebe y la libertad del pueblo, y además se quejaba de que se le negaba por parte de una facción del Senado el reconocimiento de su *dignitas* personal, acrecentada por sus numerosos servicios al Estado que él y su familia habían hecho desde hacía siglos. Con rapidez César obligó a sus enemigos a huir y entró en Roma, dominando la totalidad de Italia, a partir de este momento se inician una serie de campañas militares que son continuas victorias de César en Hispania (Ilerda, 49 a.C.), en Farsalia ante Pompeyo (49 a.C.), en Egipto (Alejandría, 48-47 a.C.), en el Ponto (Zela, 47 a.C.), en Africa (Tapso, 46 a.C.) y finalmente de nuevo en Hispania (Munda, 45 a.C.).

emisión (RRC 458) (Fig.9) que vamos a comentar, donde César informa de su linaje familiar, dejando claro que si alguien puede reclamar un poder total sobre Roma es él. En el anverso coloca un retrato de Venus, y en el reverso muestra a Eneas en el momento de huir de Troya, llevando en sus hombros a su padre, Anquises, y en la mano el Palladion (estatua de Palas Atenea, protectora de Troya). La única leyenda que aparece en la moneda es la de su cognomen CAESAR, nadie podía tener la más mínima duda de la identificación del personaje¹⁹.



Fig. 9. Denario de César con Eneas y el Palladion

Nadie en Roma podía tener un linaje comparable al de César²⁰. Tras la victoria en Munda fue nombrado cónsul único, se le dio el derecho a usar en cualquier ocasión su

¹⁹ La gens Julia afirmaba descender del hijo de Eneas, Iulo (también llamado Ascanio), y por tanto tenían antepasados divinos (al ser Eneas hijo de Anquises y la diosa Venus), entroncaban con la mítica Troya y podían afirmar que ya habían sido reyes, ya que el hijo de Eneas fundó el reino de Alba Longa (en los montes Albanos), donde sus descendientes reinaron hasta la época de la monarquía en Roma (de hecho Rómulo y Remo pertenecían a la familia real de Alba Longa). Luego la leyenda dice que como consecuencia del auge del poder de Roma, las dos ciudades entraron en conflicto, y, finalmente, bajo el reinado de Tulio Hostilio, una guerra entre ellas fue resuelta por el famoso combate entre los Horacios y los Curiacios; los tres hermanos Horacios romanos combatieron a los Curiacios de Alba Longa para determinar qué pueblo dominaría al otro. El último de los Horacios mató a los tres Curiacios obteniendo el triunfo para Roma. Alba Longa fue destruida, para nunca más ser reconstruida, y sus habitantes fueron trasladados a Roma, donde el monte Celio les fue concedido para que se establecieran, momento en que los Julios se asentaron como patricios en la ciudad y entraron en el Senado, y con ellos el mítico Palladion troyano, que pasó a proteger a Roma.

²⁰ Y era frecuentemente recordado y utilizado en su propaganda política, como en este caso, y también cuando años después Augusto decidió honrar a su padre adoptivo. Tras acabar con todos sus asesinos dedicó un templo a Marte Ultor (el Vengador) en el lugar del nuevo Foro, que estaría pegado a los dos ya existentes, el Foro de César y el Foro Romano, siendo el lugar reservado a la administración de la justicia. Dentro de él, en el centro de la exedra norte estaba la estatua de Eneas, más grande que todas las demás, flanqueada por las de Anquises, Ascanio (Iulo), y otros miembros de la gens Julia, entre ellos los antiguos reyes de Alba Longa. A la vuelta de esta campaña el Senado le concedió la dictadura por diez años (aunque para salvar la legalidad le sería otorgada en forma de diez dictaduras anuales), y otras prerrogativas y honores, como la *cura morum* (vigilancia de las costumbres), propia de los censores, por tres años; el derecho de presentar candidatos al pueblo para ocupar las magistraturas extraordinarias; una silla de marfil en el Senado situada entre las de los cónsules; la consideración de *princeps senatus*; la inscripción de su nombre en el templo de Júpiter Capitolino, donde se le levantaría una estatua y se guardaría su carro de guerra triunfal,

vestimenta de triunfador y la corona de laurel, el título de *imperator* pasó a formar parte integrante de su nombre, se acordó levantarle un palacio en el Quirinal, el uso de un sitial dorado, el título de padre de la patria, algunas de las prerrogativas de los tribunos de la plebe (como la inviolabilidad y su carácter sacral), etc., y por fin el Senado le concedió algo insólito en la República, que su retrato apareciera en las monedas (la primera vez que el rostro de un romano vivo se colocaba en la moneda), así como la dictadura vitalicia. Inmediatamente las nuevas piezas dejaban muy claro que César (cuya imagen aparecía en el anverso) (Fig.10) (RRC 480/11) era el único gobernante de la República, siendo su base legal la leyenda que le acompaña, dictador perpetuo²¹.



Fig. 10. Denario con la imagen de César como Dictador perpetuo

Como vemos el denario es una importantísima fuente para el estudio político y sociológico de la República Romana, vemos quienes son las familias de los monederos, las referencias a personajes míticos, históricos, leyes, obras públicas, etc. que nos muestran donde se encontraba el verdadero poder y cómo se buscaba el apoyo del pueblo para ascender dentro de la administración.

el uso como acompañamiento de 72 lictores, etc. y César usó de todos ellos para asegurar su posición, primero con la celebración de un gran triunfo donde repartió el cuantioso botín conseguido entre el pueblo, entre grandes festejos inauguró el nuevo *Forum Iulium*, donde se levantaba el templo de Venus Genetrix (como diosa madre de la gens Julia) e hizo su famosa reforma del calendario (que entró en vigor el 1 de enero del 45 a.C.) en su calidad de dictador y pontífice máximo.

²¹ En el año 44 a.C. la imagen de César con su corona triunfal, los atributos de pontífice máximo y sus títulos constitucionales, cónsul y dictador, dominan la moneda romana, que se ha convertido en un altavoz de la nueva situación política, mostrando que el poder del Estado está en manos de una única persona de forma ilimitada y vitalicia, lo cual le convertía en la práctica en un autócrata, un rey sin título, es más, durante la celebración de las Lupercalia (15 de febrero del 44 a.C.) el cónsul Marco Antonio le ofreció solemnemente una diadema real, y ante el entusiasmo del pueblo César la rechazó y la colocó en el templo de Júpiter Capitolino, diciendo que sólo este dios era el rey de los romanos, y ordenó grabar en el calendario oficial una anotación diciendo que ese día, por orden del pueblo, el cónsul Marco Antonio había ofrecido al dictador la realeza y César la había rechazado.

Referencias bibliográficas

- Alteri, G. (1990): *Tipologia delle monete della Repubblica Romana (con particolare riferimento al denario)*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana.
- Crawford, M.H. (1983): *Roman Republican Coinage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Harlan, M. (1995): *Roman Republican Moneyers and their coins 63 BC – 49 BC*, Londres, Seaby.
- Noreña, C. F. (2011): "Coins and Communication," in M. Peachin (ed.), *The Oxford Handbook of Social Relations in the Roman World*, Oxford University Press, 248-68.
- Sear, D.R. (1998): *The History and Coinage of the Roman Emperors (49-27 BC)*, Londres, Spink.